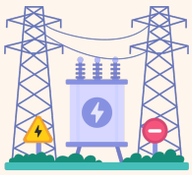
Decálogo de un pacto de la energía

Elecciones 2026



1 Garantizar la independencia energética y la seguridad de suministro

España dispone de un potencial renovable y de una experiencia empresarial que garantiza no solo abastecer nuestras demandas de energía, sino también reducir la volatilidad del precio en los mercados energéticos finalistas y la componente de riesgo geoestratégico. La apuesta para aprovechar el potencial renovable y flexibilizar el funcionamiento del sistema energético es la oportunidad de futuro para garantizar el suministro y hacer más competitiva la economía en relación con los países de nuestro entorno.



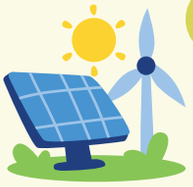
2 Reducir el precio de la electricidad para todos los consumidores y acabar con la pobreza energética

La apuesta por las renovables para generación de electricidad debe ir acompañada del compromiso de limpiar la tarifa eléctrica de cargos que reducen la competitividad de la economía y que hacen que la pobreza energética se haya convertido en un problema estructural. Limpiar y definir una tarifa eléctrica comprensible en la que el precio final tenga correspondencia con los costes que lo originan debe ser un compromiso ineludible de futuro.



3 Disminuir la carga impositiva para la transición energética

La energía es un bien de primera necesidad y el motor de la economía. La presión fiscal debe ser reducida, sobre todo para la electrificación. Es necesario considerar la fiscalidad como un instrumento para adecuar costumbres de consumo y potenciar la política energética de reducción de la dependencia de los fósiles frente al objetivo exclusivamente recaudatorio.



4 Apostar por las energías renovables y la eficiencia energética

España tiene recursos renovables y superficie aprovechables evitando los conflictos sociales de forma diferencial. Apostar por nuestros recursos y por la eficiencia de su utilización es necesario para aprovechar la oportunidad de disponer de energía final barata, sostenible y de acceso universal.



5 Desarrollar y modernizar las redes eléctricas y la interconexión europea

El desarrollo y modernización de las infraestructuras eléctricas es la llave para crecer y para que nuestras propuestas de oferta renovable y de implementación de nuevas demandas puedan tener cabida. La Comisión Europea no ha sido diligente en la exigencia del cumplimiento de los acuerdos de Barcelona para que España deje de ser una isla energética.



6 Impulsar una movilidad y transporte eficientes y descarbonizados

Nuestra industria del automóvil y la transformación de la movilidad y del transporte terrestre y por ferrocarril demandan una posición firme y cohesionada que permita no solo mantener nuestra capacidad industrial, sino también que la movilidad y el transporte vertebren España.



7 Descarbonizar y hacer competitiva la industria

La reindustrialización de la cadena de valor tiene que estar ligada a la transición energética. Tenemos mercado, tenemos precios de la energía más reducidos, tenemos experiencia y capacidad industrial para generar acuerdos de desarrollo conjuntos e iniciativas nacionales que garanticen que esa apuesta tiene una correspondencia con la generación de valor económico.



8 Promover el desarrollo económico y social del medio rural

La España rural debe convertirse en el granero de las oportunidades que crear, asumiendo que la generación de valor y la aceptación social tienen que ir de la mano. Disponemos de capacidad territorial para que la transición energética se realice en paralelo al desarrollo del medio rural.



9 Regeneración urbana y rehabilitación de edificios

El 80 % de la población vive en ciudades, ciudades que cada día están más tensionadas por la problemática de la vivienda y de la zonificación económica. La apuesta por el desarrollo urbano recuperando los barrios como unidad cultural y una dimensión urbana más humana deben ser piezas fundamentales para que la vida urbana se desarrolle con criterios de calidad y cercanía a los servicios disponibles.



10 Turismo sostenible

El turismo representa más del 15 % del PIB y es la actividad de mayor peso en la economía de España, pero su crecimiento constante en número de viajeros ha hecho que la presión territorial esté convirtiendo la capacidad de generar riqueza en una disfunción. Tenemos que poner límites a las prácticas no deseadas y favorecer un desarrollo turístico integrado e interconectado con la vida.